

ASÍ VAMOS... EU: ATORÓN, MÉXICO: RECESIÓN. ¿POR QUÉ?.

Juan Castaingts T. Profesor Investigador UAM-I.

Anteriormente se decía que una gripe en los EU significaba una pulmonía en México. Siempre me pareció una visión exagerada. A pesar de sus fuertes ligas con EU, la economía mexicana tenía un grado de independencia relativa pero importante. Hoy las cosas han cambiado.

Lo que sucede actualmente nos muestra el grado peligroso en que la economía mexicana depende de la de nuestro vecino. Nuestra evolución tiene mucho más que ver con lo que sucede en EU que con respecto a nuestras variables internas; además, la política económica clave no es la que se fija aquí, sino la que establece la FED o el Departamento del Tesoro. En todo caso, aún se cuenta en México con un grado relativo de independencia y la política económica que aquí se aplica repercute no para decidir si nuestra economía aumenta o retrocede, pero sí para establecer el monto de la repercusión de lo que sucede en el país del norte. Una buena política económica aminora las repercusiones, una mala política (como la actual), las amplifica.

No es casualidad que si en EU se vive una desaceleración frente a la cual es difícil establecer si en el futuro próximo se vivirá un repunte, una nueva caída o la persistencia del estancamiento, en México ya estamos claramente en el inicio de una recesión. El efecto multiplicador en nuestro país de los problemas surgidos en el norte, tiene mucho que ver con los errores de la política económica aplicada. Veamos:

1) La sobre-valoración del peso.

Este es el problema principal. Un peso sobre-valorado es un multiplicador de los problemas de EU. La razón es simple, de un lado nuestras exportaciones se encarecen y por lo tanto, disminuyen o crecen menos de lo que deberían de hacerlo; del otro, las importaciones se abaratan y por ende, se compra más al exterior. La dificultad, en contra de lo mucho que se ha dicho, no se origina tanto en el caso de las exportaciones como en el caso de las importaciones. Con el dólar barato, se importan productos que competen en condiciones de ventaja con los productos elaborados internamente, restringiendo así el mercado interno.

La pérdida en el potencial de exportaciones y sobre todo la presencia de importaciones excesivas, son elementos multiplicadores originados por la política de sobre-valoración del peso mexicano. La retirada del Banxico del mercado de cambios es un error más. Antes propició la sobre-valoración, ahora deja de cumplir con sus funciones reguladoras, establecidas por la ley, en el mercado cambiario. Dos errores que nos cuestan caro.

2) Baja en las tasas de interés: insuficiente y tardía.

Si las tasas de interés no hubiesen bajado, nuestra situación económica sería mucho más apremiante. El caso es que si en EU comenzaron a bajar desde principios de año, las mexicanas lo hicieron con retardo perdiendo un tiempo muy valioso. Antes estaban infladas por la misma política del Banxico y ahora, no han caído lo suficiente.

3) Carencia de créditos por parte de la banca comercial.

El contar con una banca tan profundamente deficiente como la mexicana es un desastre nacional. Su venta a extranjeros no ha arreglado nada, salvo la diferencia que el sistema de pagos ahora está controlado desde casas matriz de EU, Canadá y España. El Fobaproa empeoró todo y nos deja una deuda que ya pesa significativamente.

El hecho de no disponer de créditos y de que los pocos existentes se realicen a tasas activas excesivas en un momento de recesión es, sin duda, un factor amplificador de los problemas de los EU. Agréguese que por este efecto muchas empresas pueden caer en graves problemas de liquidez que serían fácilmente solubles con una banca adecuada.

4) Depresión del mercado interno.

La política de bajos salarios conduce a que el mercado interno se encuentre permanentemente deprimido y por lo tanto, no sea una alternativa a la caída de los mercados externos. El problema se agrava por la sobre-valoración del peso.

5) La diferencia de dimensiones entre las dos economías.

Por el único hecho de dimensión se tiene que, aunque sólo una parte de la caída del gigante repercuta con nosotros, esto sea para nuestra economía pequeña de magnitudes considerables.

6) El desencanto político y económico con el nuevo gobierno.

El desencanto económico consecuencia del político, hace que las inversiones internas se contraigan y se retarden más de lo que deberían hacerlo.

La política económica actual es idéntica a la del sexenio anterior. Debería de haber cambios claves al respecto.

jucast@prodigy.net.mx